

Principe N. Señor Don Próspero, y à lo historiado en el cap. 36. salió N. soberana Imagen a las Reales Descalças por los fines del mes de Octubre; sucedió mientras se continuauan las piadosas rogatiuas la anticipada muerte de su Alteza, golpe tanto mas sensible, quanto mas se temia fallasse sucesor varon en estos Reynos; venianse à la consideracion los fatales sucesos, los daños inminentes, que se podian recrecer con tal pérdida, y los futuros acasos, que podian intervenir, hasta assegurar se la Corona; empero entre tantos ahogos, quiso N. soberana Imagen, aliuviar las penas con que gemia nuestra España, dando para bien del Orbe à N. Catolico Monarca Carlos II. que Dios guarde; solos auian corrido seis dias del ocafo del Principe difunto, quando continuandose las mesmas rogatiuas de las Religiones, y Congregaciones de Madrid, ordenò su Magestad, que en santa gloria sea, que las oraciones, que ruieron principio por salud de su Alteza, se dirigiesen al feliz nacimiento del Principe heredero. Domingo seis de Nouiẽbre se descubrió el felicissimo Oriente de N. Catolico Monarca, y con èl nacieron nuevas luzes de felicidades para España, que alegraron los tristes coraçones, y llenaron de esperanças bien fundadas todo el Orbe. Martes ocho de Nouiẽbre, fuè su Magestad à las Descalças encubierto, à dar rendidas gracias à N. Señora, referuando dar (como lo hizo) otras mas solemnes en publico concurso; la gente que inundò de nuevo, siendo assi, que era casi infinita la continua, sòlo la atencion de los que asistieron puede numerarla, todos à rendir gracias à la santa Imagen, à quien atribuyò la piedad tan crecidas dichas, con que al Domingo siguiente se reduxo à su Capilla con la magnificencia, concurso, y autoridad, que siempre.

Ya que hemos visto el Oriente de N. Augusto Monarca, resta que veamos como imita la antigua deuocion, que dexamos historiada (en tantos progenitores suyos) à este diuino Santuario; varias vezes se viò su Magestad en esta Casa,

Casa, antes que passasse su padre à mejor siglo, solia traerle por lo oculto del Buen Retiro, para que bebiesse la deuocion en los primeros años, mas entre todas se referirà algo mas extensa, la que sucediò el año de 1668. dia de la Visitacion de N. Señora, por ser la primera accion, y salida que hizo su Magestad en publico, como Rey, y Señor de toda España, y en la qual quiso que le viesse, acàto porq̄ imiten su exemplo los vassallos. Publicòse por la Corte, y por el Reyno esta salida, para que fuesse mas solemne; las cinco serian de la tarde, quando salieron el Rey, y la Reyna N. Señora, que Dios guarde, en esta forma. Dàuan principio los criados de la Real Casa, y Palacio, seguianse por su orden los Titulos, Señores, y Grandes de España, esmerandose todos en luzimientos vistosos de cadenas, joyas, criados, y librèas, no se especifican los nombres, porque el glorioso nombre de Carlos escurece, qual clàro Sol, las luzes inferiores, y como grande en todo, eclipsa las mas sobresalientes proèzas; coronàuan el cèlebre concurso las dos Magestades en vna hermosa carròza de color blanco por de fuera, y fùnebre adentro; ocupàua su Magestad la mano derecha, y la Reyna N. Señora la siniestra, y à los estriuos el Aya, y Camarèra mayor, la primera al lado del Rey, y la segunda al lado de la Reyna; su Magestad venia con vestido verde, espada, y golilla, graciosamente hermosa, y vltimamente venian las Damas vestidas de color funesto; estàn anpreuenidas desde la puerta de Palacio hasta la de Atocha, vârias formas de festejos, mùsicos, tablados, danças, y Representantes; las calles rica, y hermosamente adereçadas, e finerandose mas el arte en riquezas, ramillères, macètas, y otros adòrnos de tapizeria, y de pintura en la Plateria, Puerta de Guadalaxàra, Plaça mayor, Atrio del Conuento de Santo Tomas, y Santissima Trinidad; era en tanto estrèmo el concurso de la gente, que los Soldados de la Guarda, aun con aprèmio abrian con dificultad camino; el compàs del Conuento de Atocha estàua

ricamente vestido de finas colgaduras, sobre vn vistoso  
 desel, que cubria vna pintura, estaua retratado su Mage-  
 rad puesto en vn hermoso bruto, y al circùto vnos gran-  
 des acheros de plata, en que se consumia mucha cera; ha-  
 zian festiua consonancia el lleno de las voces compartidas  
 por su espacio; aqui cargò tanta gente à ver à su Rey al  
 baxar de la carroza, que no fueron posible detenerle, ni  
 fuerças, ni amenazas, y con ser la Iglesia tan capaz, era an-  
 gosto espacio para la multitud, que sobrevino, hasta ocu-  
 par los puestos mas empinados de la Iglesia, teniendose  
 por mas dichoso el que pudo alcançarle mas cercano.

Entre este confuso bullicio estauan los Religiosos, y  
 les infundia igual ternura el gozo de ver al nueuo Rey ocu-  
 pado en tales demonstraciones de deuocion, como en ver  
 renouada la piedad, que siempre tuuieron sus mayores cõ  
 esta soberana Imagen; asistiò reuestido de Pontifical el  
 Ilustrissimo Señor Patriarca de las Indias con Ministros  
 asistentes, y Caperos, se hallaron presentes el Cardenal  
 Arçobispo de Tolèdo, los Obispos de Segouia, Avila, y  
 otros; hechas las acostubradas ceremonias del aspersiõn  
 del agua bendita, y genuflexiones, entonò la musica vn  
*Te Deum laudamus*, y vna *Salve*, y por estar patente el in-  
 efable Sacramento del Altar, se cubriò con la forma acos-  
 tumburada; huuieranse gozado mas el eco de las vòzes, à  
 no resonàr la Iglesia toda en voces de alegria, en hazimiẽ  
 to de grãcias à la santa Imagen: dièron las dos supremas  
 potestades rendido reconocimiẽto al crisol de la mayor  
 pureza, por el singular fauor, que concedia à esta Corõna  
 en auerle dexado tal Monarca, pidiendo los afectos de to-  
 dos se siruiesse prosperaren felicidades al delicado Infan-  
 te, en la instruccion de su iuventud, en aumento de virtu-  
 des, y en felizes successos de sus Armas: ofrecieron los Re-  
 ligiosos en señal de la amor, y benevolencia à su legitimo  
 Señor, vn Rosario de filigrana de plata, medallas de lo  
 mismo, medidas de la Imagen, y vn cofrecito con juguete

tes de graciosos donayres acomodados à la edad, Privaron à la Iglesia de su vista, bolviendo à ocupar las dos Magestades la carròza, al tiempo q̄ la luz se perdia con la noche, y fuè tan excessiuo el aparato de luzes, y luminarias en puèrtas, ventànas, y àtrios de los Tèmplos, que ni causò falta el padre de las luzes, ni fuè menos vistosa la noche, que la tarde; el dar auiso el anticipado clamòr de las campanas, fuè cosa de agregarse tanta gente, que certificaron personas fidedignas, q̄ sin ser suficiente las Guardas Reales a reprimir el impetu de la gente, se deriuo la carròza del Rey por cinco vèzes, à èsta causa caminò con tan lènto pàsso, que à las ònze de la noche pisaron los vmbrales de Palàcio, siendo nota de la curiosidad, que solo se oyeron pùblicas demonstraciones de deuociòn, contento, y alegria, sin auer accidente, que pudiesse turbàr tan magnifica tarde, càso que realçò su festiuidad à vista de òtro accidente, que se atrauesò en òtra subsequente salida; èsta para que permanecièsse en perpètua memoria, se publicò vna relacion en verso, y la estampa, aunque en breue, con elegante estilo vn tan gran Maestro en todo gènere de noticias, como el Padre Fr. Iacinto de Parra, Prior del Conuènto de Santo Tomàs, en su Rosa Laureada.

*Parra. Ros.  
Lauread.  
triumf. 9.*

Con estas demonstraciones de piedad entra a gobernar nuestro Catolico Monarca, y seràn mayores, quando sea mas suyo por la razon, y discurso; no ay verdad mas repetida, ni assegurada en las Historias, que quantos Monarcas, assi en los primeros passos, como en los vltimos de su vida, se han amparado de la intercessiòn de Maria, han obtenido en paz, y en guerra felicissimos successos. Del Magno Constantino refiere Nizeforo, que consagrò la Ciudad de Constantinopla a la Reyna de los Angeles por medio de vna soberana Imagen, acciòn digna de vn Principe tã Catolico, y perpetua en lo eterno de la fama. Bien se la premiò esta celestial Señora, puesto que por su medio alcançò singularissimas vitorias: es Maria, dicen los Santos, virtud

*Nizef. lib.  
3. c. 26.*

de los que pelcan, y palma de los que trunfan. San Estevan Rey Santo, y Apostolico en Vngria, a la observancia de Canisio, le consagrò su persona, hijos, descendencia, y todos sus pueblos, y lugares, y adquiriò por este medio singulares dichas. Conociendose inferior en fuerças el Emperador Eraclio, para romper con su enemigo Coldroe, le abrió su devociò vn camino, y fue llevar en las manos vna deuota effigie de Maria, reduziendo a este medio la victoria, se conociò bien presto ser deuda de lo alto en lo breue con que se pusieron en huida los contrarios. El Emperador Balduino, a lo que escriue el Cardenal Baronio, interiormente advertido, que sus felizes successos eran deudas desta celestial Señora, viendose reducido a vn misero estado, se libertò con ordenar vna cèlebre Procession de N. Señora, en señal de testimonio, y confianza a los buenos successos que esperaua de su amparo: del Emperador Miguel Paleologo, se refieren las mesmas religiosas demonstraciones del nunca dignamente celebrado Rey Arturo, se dize traia en sus Armas grauada vna Imagen de Maria; en la celebre victoria, que dixeron Triunfo de la Cruz, en la qual los Castellanos desbarataron innumerables esquadras de Africanos, con pèrdida de dozientos mil Moros; regia el Exercito Christiano, dize el Arçobispo D. Rodrigo, el Real Estandarte del Rey Alfonso, en el qual es grauada vna Imagen de Maria Santissima, que ha sido siempre el amparo, y patrocinio de los Reyes.

Estos, y otros Catolicos Monarcas consiguieron indezibles dichas, porque se acogieron al sagrado de Maria, lo mesmo espera la piedad en nuestro Catolico Principe, puesto que empieça con tales demonstraciones de afecto; los edificios tienen toda su firmeza en la seguridad de los cimientos, y si los abre tales en la deuocion de la Reyna del Cielo, bien se puede prometer dichas en lo venidero, Dios por su gran misericordia lo conceda afsi, en bien vniuersal de todo el Reyno.

*Vide Canis. lib. 5. de Virg. Cartag. tom. 3. de Virg.*

*Vide Baron. 3 Ianuar. & ann. 1666. & an. 625 alia plura circa fauores Virg. ad Reges afferunt. Cartag. vbi sup.*

*Colven. & alij. Baron. an. 1124. tom. 12. Bzovi. tom. 13. anal. an. 1259. nu. 6. Roder. lib. 8. cap. 10. Ferreol. Loc. & alij plures.*

An. 1668.  
ex instru-  
ment. pictu-  
re oculis  
subiecto.

En todos siglos si se continua la deuocion desta celestial Señora, tambien se continuan sus milagros; fue singular, y estraño el que experimentò en si el Licenciado Iuan Garcia de Linares, el qual despues de atenuadas las fuerças por fines de vna pesada enfermedad, le quedaron de resultas, vn grantumor, que le embargaua vna cadera, con corrupcion de huesos; cauterizaronle la parte lesa con cinco cauterios de fuego, y como los cuerpos destemplados estàn sugetos a padecer mayores males, viendose castigar el mal, huyò de aquella parte, y causòle vna apostema en las partes interiores con fluxo de sangre, por auersele descabeçado vna vena, que sin poderse restañar arrojaua mucha sangre; entre tanto diluuió de males, estuuó diuersas vezes sin mouimiento, ni sentido, y llegò a tanto estremo, que como a caso totalmente desesperado le ayudauan a bien morir; èl viendose negado a remedio humano, intimò su suplica a N. Señora en su Imagen de Atocha, y configurió tan buen despacho, que luego estuuó bueno, y sano, y vino a dar gracias por su pie a N. Señora, trayendo vn lienço del milagro; fue muy publico en Madrid, del qual ay viuos numerosos testigos, que le vieron, hablarò, y conocieron en la enfermedad, y fuera de ella.

An. 1669.

Este presente año à onze de Mayo, vn hombre natural del Villar del Maestre, junto a la Ciudad de Huete, por nombre Domingo Lopez, tullido, que andaua con graue dificultad con dos muleras, empeçò este dia vna nouena a N. Señora, dedicada por su salud, y para que la circunstancia del dia le dexasse las noticias mas impressas, aquella mesma tarde la Reyna, y Rey nuestros Señores, que Dios guarde, vinieron a visitar este Santuario, vista que alegrò notablemente el coraçon desta Religiosa Prouincia, por hallarse junta en su Congregacion, ò Capitulo intermedio, que actualmente se celebraua en esta Casa; prosiguió su deuocion, y antes de cumplirse el plaço de ocho dias, andaua sin ayuda, ni arrimo, tuelcos los nervios del todo, como

como los muy sanos; yo le examinè en lo que alcançò mi insuficiencia, preguntè a otros, que le vieron andar con las muletas, y todos vniformemente conuenian ser claro, publico, y manifesto milagro.

CAP. XL. De la deuocion que ha tenido à esta santa Imagen algunas personas de conocida opinion de santidad.

Los que escriuen Historias de Santuarios situados fuera de la Corte, hazen Catalogo de las personas illustres en linage, y de otros señores Titulados, que guiados de la deuocion visitaron en varios tiempos sus Capillas, la nuestra, por auer puesto el Cielo esta sacrosanta Imagen en el centro de España, Corte del mayor Monarca, no puede formar semejante epilogo, sin numerar toda la nobleza destas Prouincias, que ò residen en Madrid, ò le dan visita en ocasiones; y por momentos notamos regularmente su asistencia, y así le harèmos de algunas personas, que conseruan conocida opinion de santidad: y auiendo ya tratado en lo antecedente del amor, deuocion, y afecto de S. Ildelfonso, dignissimo Arçobispo de Toledo, S. Isidro, S. Domingo mi Padre, y de otros; darèmos principio desde que se entregò la Hermita a los Religiosos de mi Orden, y sean los primeros aquellos Apostolicos Varones Fr. Iuan Hurtado, que siempre pedìa à Dios le lleuasse desta vida en este Santuario, de quien segun sus fuerças era muy deuoto, y Fr. Diego de Pineda, cuyas pinturas se venen en la Sala Capitular del Conuento, postradas las rodillas en presencia de esta santa Imagen, encima de dos caxas defendidas de vnoshierros, en que descansan sus huefflos, estuuieron antes en la Iglesia antigua, y como esta estava de prestado, siempre que se mudaua la Capilla por la obra, se mudauan tambien sus cuerpos, y así anduieron peregrinando por diuersas partes de la Iglesia por 70. años, hasta que al año de 1605. se trasladaron al Capitulo a dos de

Vide sup. l. 1.  
cap. 12. 14.  
p. 15.

Vide dicta.  
fol. 283.

Nouiembre, y en este año se pusieron las inscripciones sepulcrales, con que ya anticipada la noticia del dia de su muerte, se pudo errar el dia, puesto que la inscripcion sepulcral del vno dize assi: *El B. P. Fr. Diego de Pineda, Pro- uincial desta Prouincia de España, murió año de 1527. poco mas, ó menos.* Vease lo escrito al cap. 25. *Y para que se colija, y asissee,* dize el que notò esta translacion al libro de los difuntos del Conuento, despues de referido algo de sus vidas, *la santidad de estos benditos Padres, yo soy testigo de vista, que viniendo aqui muchas vezes el señor Garcia de Loaysa, que despues fue Arçobispo de Toledo, siempre en baziendo oracion al Santissimo, y à N. S. de Atocha, luego se iba al lugar donde estauan estos santos Cuerpos, y les baziya oracion, y se encomendava à ellos, y dezia, que el para si tenia, que estauan gozando de Dios, y assi les pedia su intercession siempre q̄ venia à esta Casa: tuuieron tambien ardiente deuocion Fr. Iuan de Robles, Fr. Tomas de Santa Maria, Fr. Pedro de Baccerril, Fr. Pedro Fernandez, y otros muchos, cuyas vidas escriue, como de eminentes en virtud, el Obispo de Monopoli, y fue tan crecida, que dize el fidelissimo Pereda, que con ser Religiosos de excelente virtud, confessaua, que quando entraban en su Capilla, no offauan al carlos ojos à mirar el santo respro; ardiò en esta deuocion el P. Fr. Pedro Nicolas Factor, ya dicho al cap. 26. No fue menor la del Padre Fr. Geronimo Vallejo, de quien se han processado remissoriales para su Beatificacion, que yo he visto manuscriptas, de las quales consta, como le vieron arrobado en extasis varias vezes, en presencia de la santa Imagen: tuuo el mesmo atecto el Venerable Padre Anton Martin, fundador del Conuento de su nombre, y dexò por testamentarios entre otros al Prior de Atocha, diziendo, que por quanto el muere sin bienes deste siglo, encarga al P. Prior de Atocha, y a otros, que miren por su alma, assi lo escribe el Obispo de Sirene Fr. Antonio Govea: no fuera inferior la que tuuo indefesamente el Venerable Bernardino de*

*Monop. 4  
p. hist. Ord.  
Prad.  
Pered li. 1.*

*Lib. 2. vi  
da de San  
Iuan de  
Dios, c. 16*

de Obregon, fundador del Hospital General desta Corte, y como tal la celebra el Coronista de su vida; (a) fue la mesma en el P. Fr. Juan de Leiva, de quien el Historiador Obispo de la Nueva Segouia se acuerda por singular, en la vida que escriuiò tan prodigiosa, que la autorizò el Cielo con milagros: (b) del Apoitolico Varon Fr. Melchor Cano, mucho tiempo habitador deste Conuento, referiã sus continuos extasis los Padres ancianos, no solo delante de la santa Imagen, sino en la Sala Captular; vease al que describe los hechos de su vida. (c) De la Emperatriz Doña Maria algo se ponderò en lo antecedente, donde se dixò, como saliò por su salud esta soberana Imagen, dize Fr. Iuan de los Angeles, Predicador de su Magestad, y Confessor de las Reales Descalças: *Es sin duda, que vino esta sacratissima Reyna del Cielo en su Imagen de Atocha por su Magestad, para pagarle en la muerte los seruiçios q̄ le auia hecho en vida.* No fue menor la de su hija Sor Margarita de la Cruz, se hallan ricos vestidos, joyas, candeleros, y otros adornos, dados de su mano, indicios de su afecto en esta santa Imagen. Ni es de olvidar lo que aconteciò en los dilatados Reynos del Perù a la B. Rosa de Santa Maria (à quien N. Santissimo P. Clemente Nono declarò por primera flor de santidad en los remotos Reynos de las Indias, dandola los honores de la Beatificacion; escriuirè lo compendiando a sus doctos Coronistas: (d) estando en vna ocasion esta gloriosa Santa en su Oratorio, en la Ciudad de Lima, se mouiò la platica de los insignes prodigios, y portentosas marauillas, que repetidamente obraua la santissima Imagen de Atocha, prenda que enriquece como Patrona suya la Imperial, y Coronada Villa de Madrid; oyendo Rosa gustosamente estos prodigios, y como asistia a su veneracion, y culto vn observante Conuento de Religiosos de su Ordẽ, guiada de vno, y otro afecto, fixò los ojos en vna Imagen de N. Señora, que seruia de adorno al Oratorio, y se le arrebatron con tal viuèza, que parecia esta-

a Pedro Iniqua, vida del V. Bernardino, de Obregon, fol. 99.  
b Aduarte hist. de Philip. lib. 2.º cap. 15.

c Monop. 4. hist. Ord. Pred. Vide dicta cap. 29.  
Fr. Iuan de los Angel. serm. en las exeq. de la Emper. D.ª Mar. imp. an. 1604.º fol. 13.

d F. Leonar do Hãsen, vid. de S. Rosa, li. 1.º El M. Fr. Iacint. de Parra, y F. Andr. de Valdecebr. en su vida.

ua su alma en extasis, contemplacion, ó raptó, diuertióse la platica a otra materia incidente, cosa que sintio grandemente la Santa; bolvió en si, y con ardor de espíritu dixo, que profiguiesse las maravillas, y milagros de la Virgen de Atocha, sin diuertirse a otra materia; entró en cuidado la señora, que era la que historiaua los prodigios de la Imagen, y preguntóle con apretadas instancias, porque si estaua diuertida pedia profiguiesse? Respondió con humildad la Santa: Porque quando hablauas de la santissima Imagen de Atocha, que está ausente, esta que aqui está como suplendo por la otra; nos estaua mirando con sus bellissimos ojos, y con risueño, humano, y amoroso semblante parecia querer sacar el cuerpo del lienço, que sustenta la pintura, para venirse azia nosotras, no auia de sentir, que cessasse la platica, ó se diuertiesse a otras materias, si cessaua este fauor, al cessar tan celestial conuersacion? Quando la diuina Imagen de Madrid nos motiua a que la que miramos nos comuniqué tan subidos fauores? No dizen sus Coronistas, que continuasse la santa Rosa la deuocion a N. soberana Imagen, empero es muy creible, que quando a la primera occasion, en que acaso oyó su nombre, gozó de tan increíbles conas, que dasse muy suafecta en lo restante de su vida.

El insigne Martir, hijo professo deste Santuario, tuuo viuissima deuocion con esta santissima Imagen, escriue el Coronista de su vida, y compañero en muchos de sus trabajos. *El P. Fr. Pedro Vazquez tomó el habito en N. S. de Atocha, a quien cobró perpetua deuocion, y a quien tuvo por singular estrella, y guía en todas sus obras, y acciones. Y en comprobacion desto refiere vn singular suceso, que estando en las Islas Filipinas en la Prouincia, que dizen la Nueva Segovia, al embarcarse para Manila, estuuiamos, dize, a peligro de perder la vida, en el qual confito estando entre las olas del furioso mar, el santo Martir llamaba a voces a la Virgen soberana Madre de Dios, y estornándole el agua, que por la boca le entraba, a acabar de pronunciar su santo Nombre,*

*Fr. Franc,  
Carrero, vi  
da de Fr. Pe  
dro Vazq.  
c. 2. agunt  
de eo Au  
stros iam  
relati, cap.  
24. & in  
super Fer.  
nan. de Ro  
sario, lib. 9  
cap. 28.  
En el Pro  
logo*

no pudiendo dexar mas que Virgen, siruiendo yo de interpre-  
 te acabaua la razon, diciendo de Atocha sagrada, como quie-  
 ran cierto estãba, de que tenia à esta soberana Señora tan estã-  
 pãda en su coraçõn, que era la que nos auia de sacar de tan grã  
 peligro, como lo hizo. Introduxo tanto la deuocion de esta  
 celestial Imagen en aquellos remotos Países, que al año  
 de 1624. en que murió el Martir, venia vn Nauio destas Is-  
 las à la Nueva España, y era su nombre N. S. de Atocha;  
 salteõle tal tormenta, y tempestad, que quebrò los másti-  
 les, rompiò las jarcias, y se iba vencido apique sin reme-  
 dio: estando todos tristes, y affigidos à vista del peligro, el  
 Capellán del Nauio, cuyo nombre era Iuan Valentin, in-  
 dustriado ya de la deuocion de la santa Imagen, y motiu-  
 do de que el vaso en que iban tenia la bendiccion (que el *Caiet. 2. 2.*  
 Teologo llama invocatiua, ò nuncupatiua) con el apellido *q. 88. art.*  
 de N. S. de Atocha, que à continuos Sermones de Fr. Pe- *11.*  
 dro Vazquez, Fr. Iuan de Leiva, y otros Religiosos, esta-  
 ba ya muy estendida, les acordò, que todos postradas las  
 rodillas pidieffen fauor à N. Señora en su santa Imagen, de-  
 xando en sus manos la causa; y como esta soberana Señora  
 es la puerta por donde se busca la misericordia diuina, no  
 pudo menos de abrir à los que se valieron del sagrado de  
 su nombre; fue cosa, que se atribuyò à superior intelligen-  
 cia, cesò la tempestad, boluieron las aguas à su primer es-  
 tado, y diò lugar à que reparassen el vaso, que con tantos  
 golpes auia quedado muy perdido, y lo que mas es, con-  
 auerles hallado la tempestad en medio de aquel bastissimo  
 piélago, llegaron muy en breue al puerto de Acapulco, q  
 era el mismo que buscauan; vino à Madrid el Iuan Valen-  
 tin, y refiriò el suceso, y para pública memoria dexò vn  
 lienço, donde se lee lo referido.

No se admirò menos subida deuocion à este celestial  
 prodigio en Fr. Sebastián de Villoslada, hijo ilustre de la  
 Cogulla del grande Padre S. Benito, celebrãuanla por sin-  
 gular los ancianos, y se conferua deriuada su memoria en

sus suceffores; su virtud fue tal, que se admira por idea de virtudes. (c)

*o silv. hist.  
de Balban.  
Teat. de  
Madr. &  
alij.*

*Alt. Cron.  
de la Trini-  
dad, en la  
vid. del V.  
P. F. Sim.  
de Rox. al  
princip.*

La deuocion del melifluo Bernardo destes siglos, el Venerable, y Apostolico Maestro Fr. Simon de Roxas, lustre, y honor de los Religiosos de la Santissima Trinidad, y eterno aplauso de España; ay tantos Religiosos viuos, que la alcançaron, y celebran por grande, que fuera agrauio el ponderaria: dize el Maestro Alcuña, Coronista de su vida, que en las ocasiones, que venia su Padre à negocios à Madrid, lo primero que hazia, era llevar sus hijos à N.S. de Atocha, para que se criassen con esta deuocion; con tal leche, ya no me admira, q̄ tanto se adelantasse en pronunciar Ave Maria; èl fue el q̄ acõsejò, y encediò mas à la Magestad de Felipe III. y à sus hijos, en q̄ continuassen la deuocion à N.S. de Atocha, siguiendo el curso de sus mayores, y si en el deuoto Monarca era grande, lo fue mayor desde este dia, viniendo en vna ocasion con sus hijos en publico à dar gracias à este Santuario, le faliò à recibir la Comunidad de la Santissima Trinidad, y entre ellos el Padre Roxas, à quien pidiò su Magestad echasse la bendicion à sus hijos, obedeciò el gran Varon, y su Magestad prosiguiò su paseo hasta orar en este Sanuario: prosiguiera gustoso estas noticias, a no hazerlo el M. R. P. M. Fr. Francisco de Arcos, Confultor de la Suprema, Predicador de su Magestad, y muy versado en todo gènero de letras, en la vida que està actualmente estampando deste bendito Padre.

*Fr. Franc.  
Arcos, vid.  
del V. P. F.  
Simon de  
Roxas.*

La Venerable Madre Mariana de S. Ioseph, fundadora del Conuento de la Encarnacion desta Corte, fue continuamente muy su afecta, y para que lo faessen todas las Religiosas de aquella santa Casa, dize su vida, publicada por el Licenciado Luis Mñnoz, que en las estaciones, ò Capillas del claustro, mandò colocar vna Imagen de N.S. de Atocha, reduciendo à este medio el aumento, y deuocion en el exercicio de las virtudes de aquellas obseruantes Religiosas.

*Lib. 2.  
cap. 5.*

La Reyna D. Margarita, cuya vida, y singulares virtudes elogió el Patriarca D. Diego de Guzman, despues Cardenal, fue tan sumamente afecta, que escriue el M. Fr. Iuan de Soto, de la Religion del gran Padre S. Agustin: *Fue gran parte para q̄ laboluiesse à Madrid, y se reparassen los daños, que se podian auer seguido, dizen los q̄ lo oyeron, que dezia su Magestad la Reyna D. Margarita lo auia esforçado por los amores de la Virgen de Atocha.* Lo mesmo escriue desde Bruselas el M. Fr. Francisco Bivero, Predicador del Señor Archiduque Alberto, y despues de su Magestad Felipe IV. en vn Sermon, que predicò el mesmo año, que pagò la deuda de la muerte la mas preciosa Margarita: *Sus confesiones, y comuniones eran todos los Sabados, escogiendo aquel dia en demonstracion de la deuocion que tenia à la Virgen N. Señora, que era tanta, que quando estaua en Valladolid, dezia q̄ no ecbaua menos sino à N. S. de Atocha.* Tuuo la mesma deuocion aquel Apostolico Varon Fr. Guillermo Cortet, que passaua las noches enteras en su Capilla en profundissima oracion; fue muy estimado de la Reyna D. Isabel de Borbon, y por huir el peligro, que podian causarle sus fauores, se partiò de secreto à Filipinas, donde murió por la causa de la Fè, para renacer entre los Martires insignes, que han tenido aquellas Islas; anda escrita la relacion de su martirio à lo vltimo de la Historia de Filipinas, por el P. Fr. Domingo Gonçalez, Comissario del Santo Oficio, y Regente de S. Tomas de Manila: tuuo la mesma deuocion otro Apostolico Maestro (cuya vida escriuiò con suauè, y elegante estilo el P. M. F. Andres de Valdecebro) Fr. Iuan de Vasconcelos; fue mientras viuìo en Madrid su asistencia muy continua, traia por su compañero a vn Religioso de no inferior virtud, y era tanta la deuocion de ambos a este Santuario, que dize el libro de los difuntos desta suerte: *A 27 de Agosto de 1637. murió el P. Fr. Iuan Barreto, de la Prouincia de Portugal, compañero del P. M. Fr. Iuan de Vasconcelos, Prouincial electo*

Soto lib. de las Margar. c. 22. fol. 228.

Biv. sermò funer. fol. 43.

Hist. de Filip. lib. serè in fine.

Valdeceb. vid. de Fr. Iuan de Vasconcelos.

460 *Historia de la milagrosa Imagen*  
*de Portugal, era Religioso de mucha virtud, y penitencia;*  
*muy obseruante, y de grande exemplo, murió en casa de un*  
*hermano del P. M. Vasconcelos, y por la deuocion grande que*  
*tenia a N. S. de Atocha, pidió le enterrasen en esta Casa: Tu*  
*uo tambien la mesma deuocion el P. Fr. Tomas Ruiz, ya*  
*nombrado, que casi tenia por celda la tribuna, ò coro, que*  
*corresponde a la santa Imagen, del dize el libro de los di-*  
*funto: Murió con sumo recogimiento, y penitencias; y por*  
*no alargar mas esta materia, podiamos referir la que tuuo*  
*D. Maria del Pol, a quien vna tarde, que estuuo en esta Ca-*  
*sa librò N. Señora de vn oculto lazo del demonio, vencié-*  
*do su honestidad sus afsechanças; su vida escriuió vn hijo*  
*suyo Religioso de la Compania: la del P. Fr. Luis Cega-*  
*ma, del P. Fr. Iuan de la Fuente, a quien yo oí dezir varias*  
*vezes, que con ver la santa Imagen se le hazia todo tole-*  
*rable; su virtud fue tan notoria, qual todos vimos, trata-*  
*mos, y conocimos; y de otros muchos: basten los referi-*  
*dos, para inferir por estos la que tuuieron otros.*

*Vida de D.*  
*Maria del*  
*Pol.*

Ha conducido siempre mucho a la ferviente deuocion  
destas, y de otras personas pias las gracias, indulgencias,  
priuilegios, que han concedido los Sumos Pontifices a es-  
ta santa Casa: hallase memoria de vna muy antigua, q̄ con-  
cedió el Papa Alexandro (antes que nuestra Apostolica  
Orden entrasse a tomar la possessión) en la qual su Santi-  
dad concedió grandes indulgencias a todas las personas,  
que desde la Iglesia de santa Coloma (era vna Hermita de  
las quatro que diximos q̄ cercauã la de Atocha) fuesse re-  
zando hasta la presencia de N. soberana Imagen, que tan-  
ta disposicion requeria la Sede Apostolica para decente  
veneracion desta gloriosa Señora; y por quanto los Auto-  
res, q̄ hazè memoria desta Bula dizen q̄ era de tièpos muy  
anteriores a la entrada de la Religion en esta Hermita, y  
no dezir mas, que el Papa Alexandro concedió en su Bula  
lo referido, no puede ser de Alexandro Sexto, pues viuia  
año de 1503. (f) y la possessión se tomó solos diez y nueue

*Pered. li. 1.*

*F B 20 v. to*  
*mo 18. an.*  
*1503.*

en adelante, ni menos de Alexandro V. que viuió poco, y en tiempos muy turbados, por lo qual resta fuesse del Tercero, ò Quarto de este nombre, porque el Segundo era ya muerto antes que Madrid se recobrasse de los Moros. (b). La Santidad de Sixto IV. concedió vn amplissimo Iubileo, è indulgencia, y reduce la causal su Santidad a estas palabras: *Y por quanto nos consta, que la Iglesia de S. Maria de Atocha de Madrid resplandece cada dia en clarissimos milagros, inclinados à los ruegos de nuestra carissima hija Isabel Reyna Catolica de España, que es muy deuota desta soberana Imagen, y juntandose à esto serpeticion de nuestro carissimohijo Filipo Rey de las Españas, &c.* como consta mas extenso del Breue, su data à 18. de Mayo de 1563. este Iubileo confirmaron Pio V. Gregorio XIII. y Sixto V. y añade Pereda, que otros Pontifices, y sus Legados, y otros Cardenales, han concedido otras muchas indulgencias a esta santa Iglesia; tambien dieron grandes Iubileos Clemente Octauo, Paulo V. Gregorio XV. y Urbano Octauo, a intercesion, y suplica del señor D. Cesar Monti, singularissimo deuoto desta santa Imagen, que recibió el Capelo por su medio; era en su Capilla indefesso asistente a su Tribuna, ò Coro pequeño, allí dezia Miffa en vn Altar portatil hecho solo por su deuocion; dió muchas limosnas, y entre ellas, por manda de testamento, vn terno colorado de estimacion, y precio: hallase vna Bula, en que su Santidad concede, que siempre que esta santa Imagen salga de su Capilla por necesidades del Reyno, faltas de salud de sus Magestades, ò otras semejantes, à los que la visitaren en la Iglesia donde estuniere, rogando por la exaltació de la Fè, y causa a que se dedica la salida, indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados; así lo testifica el Breue dado en Roma a 17. de Setiembre de 1634.

El Papa Inocencio X. a instancias del señor Almirante de Castilla, singular deuoto desta santa Imagen, quando estuu en Roma a besarle el pie de parte de su Magestad,

h vide  
Yllef. &  
Baron. in  
Alec. II.

462 *Historia de la milagrosa Imagen*

impetrò vn Breue, su data a 29. de Mayo de 1646. en el qual concede su Santidad indulgencia plenaria, y remissio de todos sus pecados, a los que confessados, y comulgados visitaren en la Capilla de N.S. de Atocha por termino, y espacio de doze años: vltimamente la Santidad de Alexandro Septimo concediò a los que los primeros Sabados de los meses de todo el año visitaren esta Iglesia, indulgencia plenaria, y a los que asistier en a la Letania de N. Señora, que cantan los Religiosos de dicho Còuento, 200. dias de perdon, con otras gracias que reza el Breue tocantes a lo mismo; otras indulgencias menores ay de Legados de su Santidad (y notese de camino, que han sido todos deuotissimos desta santa Imagen, y muy en particular el señor Nuncio Barberino, que diò vn rico vestido, y otras joyas) y otras que alcançò el señor D. Antonio de Valdès, Obispo que fue de Mondoñedo, Oviedo, y Osma, que se consagrò en la Capilla desta santa Imagen a 18. de Março de 1634. consagròle D. Fernando Valdès, Arçobispo de Granada, con asistencia de los Obispos de Siria, y Vrgento, y numeroso concurso: ni es de callar la deuociò de N. Santissimo P. Clemente Nono, que rige al presente la naue de la Iglesia, mientras fue Nuncio Apostolico en estos Reynos, era infalible los Sabados su asistencia, y sus limosnas muy copiosas, ay carta en Madrid, escrita a la señora Condesa de Ricla, que reduce a dezir en suma, q quando escriue aquellos renglones, estaua para entrar en conclave para eleccion de Sumo Pontifice, que hiziesse en su nombre vna estacion a N.S. de Atocha, que esperaua grande acierto, por su intervencion; executò esta Señora lo que se ordenaua, y no dudo quiso premiarle esta diuina Señora, con que la eleccion fuesse en su persona, nuestro

Señor le prospere en beneficio de su  
Iglesia.

*Gil Gonzalez Dav.  
Teatr. de  
Oviedo.*

CAP. XLI. De algunos beneficios espirituales, que obrò N.  
Señora de Atocha en bien de pecadores.

Componese el ser humano de dos partes igualmente necesarias a su consistencia, alma, y cuerpo, y auiendo ya dicho varios casos, y prodigios, que tocan mas de cerca a la parte mortal, como son, alivio en los dolores, consuelo en las del dichas, curas milagrosas, razon serà dar breue noticia de otros, que miran a la conuersion de pecadores, y destes sean los primeros los que refiere el antiguo Coronista desta Imagen: Hauer vna muger, que no era Religiosa de estado, ni de profefsion, aunque procuraua viuir como si lo fuesse, la continua sugestion del comun enemigo, la fragilidad humana, y la ocasion, la hizo caer en la jaula de todos, que es el vicio de la luxuria; ofreciòsele vn negocio de importancia, y por ser deuota de la Virgen de Atocha, no tenia por bueno entrar sin su bendicion: llegò estando con esta indisposicion a entrar a su Capilla, y no podia, procuraua porfiar, y todo en vano; y reparando en lo que le sucedia, quiso alçar los ojos, y le negaron hasta este mouimiento; entrò en consideracion, que eran sus culpas, propuso confessarlas, hizo verdadera confefsion, y entonces pudo hallar entrada, passò tiempo, olvidòse del suceso, engañada de los alhagos de la carne, y viniendo con la mesma indisposicion, hallò la mesma resitencia, y la venció con el mesmo remedio, que la ocasion passada. De la muger pecadora, llamada Maria Egipciana, se lee lo mesmo, q̄ querièdo visitar el santo Madero de la Cruz, viò se le estoruaua la entrada, quando a los demas se frã jueaua libre, hasta tanto, que conociendo sus demeritos, siruiò de dar principio a su conuersion en penitente vida. Lo mesmo obseruò la de nuestro suceso el tiempo que viuìo.

De otro galan refiere el Autor mismo, que anduuo mucho tiempo perdido por alcanzar vna dama, descarnã-

Pered. 3. p.  
cap. 19.  
Geron. de  
Quint.  
Grand. de  
Mad. libr.  
1. c. 36.

Ita scribit  
Alfonf. Vi-  
llig. in Flo-  
sanct. de  
Sant. E.  
trauag.  
fol. 1357.

Vbi sup.

doſc.

dose de lo mas florido de su hacienda para conseguirla, y como el dinero es la piedra iman, que atrae las volúntades, inclinò la de la muger, y estando ya en la ocasion de ofender a Dios, con solo oir el nombre de N. S. de Atocha de boca de vn demandero, que passaua por la calle, se sintiò tan otro, que cesò el amor, pidió perdon a Dios, y viuò en adelante castamente; ò dulce Imagen, cuyo nombre solo causa tan diuinos efectos! De vn meço libre, y perdido, y tanto, que auia quinze años que estaua encenagado en vn amancebamiento, dize el mesmo Coronista, que por consejo de vn Religioso de Atocha vino a pedir misericordia a N. Santa Imagen, y de pone, que alçando los ojos viò, q̄ a la primera vez le miraua con tanta feueridad, que le hazia temblar, y confundir en si mesmo; con esto bolvió la vista azia lo intimo del pecho, y cobró vn aborrecimiento tan grande de sus culpas, que se admiraua el mesmo, como tuuo atreuimiento para ofender a Dios con tantos, y tan repetidos pecados; bolvió a mirarla, y parecióle, que los ojos que estauan antes tan feueros, eran clementísimos, combidandole, y animandole a verdadera penitencia: profiguiò la santa Imagen sus fauores, pudo confessarse, y dar principio a nueua vida.

Vn Cauallero muy distraido en liuiandades de moço, y moço enamorado, y dado sobre esto al juego, q̄ es la yca mas facil, donde se encienden las centellas de los vicios, acosado de traer sobre si el peso de sus culpas, quiso despedirle tratando de confessarse en esta Cata; estando ya en la Iglesia, la sugestion del demonio (que quando mas no puede se contenta con que se alargue) le persuadiò, q̄ lo dexasse para otro dia; rondaua Maria Santissima a las puerras desta alma, deseando entrasse en ella vn rasgo de la diuina gracia; quiso echa su oracion despedirse, y no le fue posible, procuraua el mouimiento, y no era facil, queria recobrase, y no podia, y todo su anhelo era muy en vano, hasta tanto que entrando en si mesmo, renouò el pro-

Pered. lib. 3  
cap. 20

posito de confesarle muy de veras, y entonces pudo hazerle, y consolado en su interior fue muy diferente su vida en adelante.

Viuia en Madrid vna doncella honesta, y recatada, a quien el demonio tomando por instrumento a vn Cauallero, tan illustre en sangre, como rico en bienes de fortuna, destos de quienes dixo vn discreto, que se alegrara verlos sin lo heredado de sus mayores, aver que suponian en la plana del mundo a meritos personales: no pudo conseguir nada, hasta tanto que se valió de vna vieja infernal, que a titulo de vezina entraba en casa; esta supo ganarle la voluntad, encarecerle sus amores, vendiendole el pecado, que la tenia ya casi vencida: estas mugercillas son peores, que el infierno, añaden fuego a su tentacion, y perficionan la malicia, que le falta al mesmo demonio: nadie se espante del lenguaje, que el Euangelio casi dize en Latin lo mesmo, que referimos en Romance: conoció en si la muger referida, que se iba despeñando, al passo que se iba empeñando mas de lance en lance, hizo voto a N.S. de Atocha de rezar ciertas oraciones, y quedarle por los dias de su vida muy deuota; al instante sintió notabilissima mudança, y arrepentida de auer contemporizado en algo con la vieja, se sacudió de tal forma, como si nunca se huuiesse atrauefado razon alguna en la materia: y no es pequeño don este de la diuina gracia, de tener el freno de nuestros apetitos, para que nos arrastren hasta vn profundo precipicio, y mas en mugeres donde el natural inclina a oír con gusto alabanças propias, y desto resulta satisfacion de su hermosura, amor a quien las dize, y execucion a lo que se pretende. De vn Cauallero refieren las memorias desta Iglesia, que entró en ella con intencion de encomendarse a N. Señora, y pedirle su fauor; olvidósele, aunque se presentó en presencia de la santa Imagen, y quiso bolverse a la Villa: dando fin estauan los Religiosos a las Completas, quando repararon, que andaua como ciego palpando las paredes,

*Vos ex parte diaboli estis, & desideratis vultis facere.*

*Ioan. 8. vj*

44.

*Laudata Pavone superbiore*

preguntaronle la causa, y les diò por respuesta, que buscaba la Capilla de N. Señora, que de repente se le auia desahacido; y reconociendo, que sus culpas le causauan tantos obscuros grados de ceguedad, se confesò, y limpiò su alma, por si era este el medio para aclarar los ojos del cuerpo; fue assi, que a vn mismo tiempo recibì la absolucion de sus culpas con luz en el cuerpo, y en alma, para ver a quien le auia cegado para darle mejor vista.

*Pered. libr.*

3.6.11.

Antes que la Corte se mudasse a Valladolid, viuia en Madrid Iuan Domingo Quirico, natural de Napoles; este cobrò algunos aduersarios tan vengatiuos, que se viò en estado, donde era imposible escaparse de sus manos; encomendòse a N. santa Imagen, y estando en su presencia implorando socorro, la Virgen, que tiene por officio de compasiua reconciliar los hombres con Dios, dispuso las materias de tal forma, que los que sollicitauan motiuos a la vengança, fuerò los que procurarò los medios del ajuste, professando intrimidad de alli adelante. De otro hombre llamado Iuan Bautista Montani, del Estado del Papa, dize vn instrumento de pintura, que anduuo muchos años perdido, estragado, afligido, y relaxado, en todo quanto hazia parece que hallaua amargo azibar, vino vn dia entre otros a este diuino Santuario, pidió fauor a N. Señora, dexò su enmienda en sus manos, y dize el lienço referido, que fue marauillosamente consolado. Otro Cauallero se atreuiò a ponerse en su presencia, discurriendo actualmente en sus torpes apetitos; à tanto se atreue nuestra libertad, que en los lugares consagrados a Dios, ay ofladia a provocarle, es llorar en el Portal de Belen, como dezia el Doctor Maximo, la muerte de Adonis, como las mugeres, que le llorauan en el Templo de la Ley, segun dezia el Profeta Ezequiel; hallòse en vn momento en profundos grados de obscuridad, ciego, confuso, y assombrado; el medio de librarle fue, proponer la enmienda, y confessarse.

*Ezech. 3.*

2.14.

De otro Cauallero, asseguraua vn virtuoso Religioso,

por

por muchos años Capellan desta Señora, que baxando vna tarde a este Sagrario, v. ò vna muger reducida a la carcel de su manto, la qual en sus passos, acciones, y meneos parecia de las muy bizarras, la ocasion, la viuieza del apetito, y sugestion del comun contrarie, le hizo mezclar conversacion, y de vna palabra en otra llegaron hasta la presencia de la S. Imagen, interrumpiendo la platica hasta privar se de su vista; confessaua esta persona, que le parecia, q le arguia con los ojos N. Señora, y que le estaua dando inspiraciones en el alma, y bolviendo en si, reparò, que no parecia la muger, buscauala diligente por la Iglesia, y no la hallaua; preguntò a dos Religiosos, que estauan a la puerta, si la auian visto salir, los quales respondiendo que no, refirió el suceso, y compullando, que no auian passado cinco Salves, en que viò la muger junto à si, y que estaua delante del, se admiraua en no saber como se huuiesse desaparecido; atribuyeronlo todos a ilusion del demonio, y beneficio desta celestial Imagen. Otro Religioso me afirmaba, y con juramento, que queriéndole bajar el Trono, Altar, y vestidos de la santa Imagen, necesitaua de vnos manojos de plumas, y fatigandose por no hallar cosa, que suplicasse a questa falta, se reducía a dexarlo en el antiguo estado; al mesmo instante preguntò, por el vn venerable anciano, que le diò las plumas de que necesitaua, diziendole, que las embiaua su señora; respondió el Religioso contentès, y agradecido; despidiòse el anciano, y no auian passado tres minutos de tiempo, quando pareciéndole, que auia andado tibio, quiso preguntarle el nombre de la persona, que las remitía, no fue posible hallar quien le huuiesse visto, siendo assi, que auia mucha gente por el medio donde auia de passar forçosamente, siguiòse a esto vna tan continua, è interior alegría, que no dudò ser N. Señora, ò cosa venida por su orden quien lo remitía. *vey. mo. M. 150. C.*

Sea lo vltimo, dexando infinitos successos desta calidad, y materia, lo que sucedió a vn Artifice, el qual por orden

de los Religiosos fue llamado para hazer vn cerco de plata para su diuino rostro, sobre el qual sentasse la toca, y el adorno; al echar el compàs, ò medida, le saltò tan improuiso temblor en todo el cuerpo, que sin ser señor de si, se apartò de la presencia de la santa Imagen, y preguntado por la causa, respondiò, que èl no hallaua otra, sino la confusion de su consciencia, por hallarse encenagado en mal estado; hizo dictamen firme de apartarse, y fue lo mesmo que cessar el temor que le ocupaua. Con razon, pues, dicen las memorias desta Iglesia, *son innumerables los pecadores que se han reducido por su invocacion, y medio;* y son tan continuados los prodigios que en cada materia suceden cada dia, que fuera el mayor milagro el numerarlos: satisfago a mi instituto con expresar algunos, que pueden conduzir al mayor consuelo de los Fieles.

CAP. VLT. *Como N. S. de Atocha es Patrona de Madrid.*

**H**Ase dilatado hasta lo vltimo el dezir, que N. Señora es Patrona de Madrid en su Imagen de Atocha, para que vistas las marauillas referidas, y otras infinitas, que se ocultan, se conozca el singular fauor, se admire el especial beneficio, que ha vsado cõ esta illustre Corte, en auerles dado por Patrona este antiquissimo, y celestial Tesoro; cuyo patrocinio repetidamente han experimentado, no solo los naturales, sino el Orbe: à esse fin la colocò el cielo en esta Villa, Corte del mayor Monarca, para que infundyessen en las quatro partes del mundo sus fauores; veneranse sus copias con decencia en Templos, Altares, y Capillas, sintiendo largamente sus moradores, que sus retratos no han sido menos milagrosos, que el original, q̄ Madrid goza, y posee. A Italia lleuò vna copia el Cardenal D. Cesar Monti, ya nombrado en esta Historia: otro retrato lleuò tambien consigo N. Santissimo Padre Clemente Nono (y como lo testifica escrito suyo) la tiene con suma

veneracion en su Oratorio, con general aplauso de la Ciudad de Roma; otra de talla se lleuò a Genoua, donde està venerada en vna sumptuosissima Capilla; otras se lleuaron a Milan, Malta, y Mexico, y en España a las Montañas vna, y otra a la Coruña, y lo que es mas, otra se lleuò a Manila en las Islas Filipinas, que a tan distante clima se estien- de su influencia, para que a vista de sus retratos se consue- len los Píeles en parres tan remotas.

El patrocinio, que ha hallado este Reyno en todas sus quebras, y necesidades, ya queda en partes referido, y como se ha continuado en todos siglos, en los primitiuos se conociò tan temprano su influencia, que segun la narra- cion antecedente (a) viò su origen desde la primera cuna de la Iglesia; y porque el punto de su antigüedad es vno de los principales desta Historia, expressarèmos el dicta- men de algunos (que por descuido se omitieron, y aun se alegò vno a la cora de la margen por otro) que aunq̃ mo- dernos al tiempo, antiguos en la seguridad de las noti- cias: el erudito Abad de Montagaron en sus Anales, dixo assi: *Se tiene por tradicion, que la sagrada Imagen de N. S. de Atocha en Madrid la traxo S. Pedro de Antiochia, que corrompido el vocablo, se llama de Atocha; y profugue en apoyo deste assumpto con alegacion de Autores, el Obis- po de Almeria, Escritor tan sutil como erudito, dize assi: En explicar de que causa nació el nombre de Atocha se han desvelado los mas delicados ingenios; es esta sacrosanta Ima- gen muy celebre en prodigios; està asistida de gran venera- cion; es su antigüedad tan excessiua que juzgã muchos, que desde Antiochia fue conducida hasta Madrid. Lo mesmo expusò el P. Valerio Piquer, de la Compania de Iesus, año de 50. dize, viene S. Pedro à España, y trae consigo Ima- gines de la Sacratissima Virgen, y dexò en Madrid la de N. S. de Atocha, como si dixera de Antiochia. Vltimamente el M. Fr. Gregorio Argaiç, escriue: Dexò Santiago, ò el Apos- tol S. Pedro leuantada en Ciudad Episcopal la de Madrid,*

a Cap. 6. 7.  
8. & 10.

D. Martin  
Carrillo,  
an. 50.  
Cerde, Ma-  
ria offigies,  
acade. 6.

Val. Piqu.  
in d'ario  
Virg. 23.  
Novemb.  
Arga. tom.  
1. de la Po-  
blac. Ecle-  
siast. de Es-  
pañ. fol.  
154.

Verdad, y calificación, q̄ por auer andado entre dos luzes no se ha  
 seguido tan descubiertamente como se debç; y despues de as-  
 segurar este Obispado con alegacion de Autores, profi-  
 guen. Assiento, que la Catedral que leuantò fue la Iglesia de  
 Atocha, o N. S. de la Almudena, porque à la Virgen dedicò  
 Santiago todas las Catedrales de su tiempo; y si fue esta Iglesia  
 el Templo de Serapis en tiempo de la antigüedad, verèmos en  
 la primera parte de Auberto, año de 2337. aunque aqui se-  
 ria natural olvido; tratando deste idolo, no dize nada, que  
 desempene lo prometido, profigue: Ra dixè arriba, que es-  
 toy dudoso en si la Iglesia era N. S. de la Almudena, o N. S. de  
 Atocha, lo que yo siento es, que pues la tradicion de Madrid  
 es, que la mas antigua Iglesia es la del Almudena, que aque-  
 lla fue la Catedral, y demas desto, porque me pone Auberto  
 el titulo de N. Señora, porque à tener dos Madrid en aquel  
 tiempo dedicadas a la Virgen, distinguieralas con algun ad-  
 junto; y no se opondè à la antigüedad de N. S. de Atocha, pues  
 aquella Imagen estaria en todo el tiempo de los Godos en el  
 Templo de la Almudena, y andando los dias, y multiplican-  
 dose las aduersidades con los Arabes, leuantarian otra distin-  
 ta Iglesia. No dize este Autor de quien sacò, ò a quien si-  
 gue en vna cosa tan contra todos los que escriuen de esta  
 santa Imagen, no reparò en que Templo que fuesse de Se-  
 rapis se convirtiesse en Iglesia de Maria, porque me ense-  
 ñaron Theodoro, Somaceno, Rufino, y otros, que otro  
 celeberrimo del mesmo Idolo se consagrò en Templo de  
 nuestra Ley sagrada, ni que Santiago estuuiesse en Madrid,  
 ni este fuesse Silla Episcopal, ni que la Almudena sea la  
 Iglesia mas antigua, ni de la verdad del nueuo Auberto,  
 solo en que N. S. de Atocha estuuiesse hasta las aduersida-  
 des de España (las quales multiplicadas, les obligasse a  
 los Fielles a levantar hermita fuera de Madrid) en la Igle-  
 sia de la Almudena, lo contrario es tradicion constante, y  
 muy repetido de los Escritores, (b) ya por la carta de San  
 Ildefonso, que le señaló sitio en la Vega de Madrid, ya por  
 el

Fol. 157.

*Apud Teat.  
 ur. vit. hu-  
 ma. lit. C.  
 verb. Cor-  
 rectio.*

*b Videan-  
 tur d. Fla à  
 cap. 6. c.  
 cinceps.*

el suceso de Gracian Ramirez, ya por las memorias, que están fixas en las paredes desta Iglesia, y ya por los Escritores que escriuieron *ex-professo*, deste assunto, ni en tiempo de tan amargo cauriuero, era ocasion a levantar, despues de multiplicadas las aduersidades, nuevas Iglesias; no se haria poco en conseruar las antiguas, no dudo estaria muy decentemente colocada en la Iglesia de la Almudena, solo haze presa el escrupulo en la verdad, por ser para mi inaudito, ni auer visto, ni leido lo contrario, y de que estuuiesse en la Vega de Madrid, muchas vezes: de aqui tambien se impugna lo que escribe Fr. Alonso Fernandez, que su antigüedad es despues de N. Señora de Guadalupe en España, y que fue su primer asiento en la Vega de Madrid, donde la visitò algunas vezes S. Ildefonso, y embió cera, y otras ofrendas. Esto segundo es verdad ya escrita al cap. 12. en lo primero siguió al Teatro de Madrid, ya impugnado en lo antecedente.

En la Hermita que tuuo en la Vega de Madrid, patrocinó a esta illustre Villa, sin escurecerse en lo mas estrecho de las persecuciones Romanas, alli pasó por 400. años, quando los Fieles fixaron en su venerabilissima Imagen los caractères Griegos, que en sentir de muchos, de los quales es vno el señ. r Obispo Cerda, quieren dezir, *Theotokos*, ó Madre de Dios, añadiendo, que de aqui se derivó, y nació corrupto en otro el nombre de Atocha: y dize mas, que Santa Maria la Mayor de Roma tiene impreso otros caractères Griegos, que dizen Madre de Dios: de esta sagrada Imagen, copia de S. Lucas, hablamos en el cap. 7. (y nuestra resolucion diximos en lo antecedente) (d) Corrió feliz esta influencia hasta los dias de S. Ildefonso, ya se dixo algo de su deuocion en esta santa Imagen, y son Autores de ella, fuera de los alegados, otros graues Escritores, que afirman, que la visitò varias vezes, embió ofrendas de cera, para que ardiessen en su Hermita; testifica otro, que vió vn traslado de la carta, que escriuió el mes-

*Vide dicta sup. c. 10. Cerda, ubi sup. Acad. 6. Vide dicta cap. 7. ubi plures posuimus imagines à D. Luca pictas, & circa alias ibi omittas, videat. Col. ven. in Can. l. l. Mari. tom. 1. 19. Ianuar. Videantur dicta, c. 12. & F. Ildef. Fernand. de Ros. lib. 1. cap. 6. late Quinta. na. Sant. de Toled. fol. 299. Silu. hist. de Balvan. cap. 6.*

mo Santo, ya dicha en lo antecedente. (f)

Perdióse España, entraron los Moros, y entōces fueron sus mayores prodigios, con Gracian Ramirez, y con quedar siempre luziente como soberana Antorcha, quando las demas Imagenes se ocultaron por arbitrio de los Fieles. Refiere por cosa singular, y rara S. Antonino, q̄ pudiesse vna soberana Imagen de N. Señora conseruar se entre Africanos por algunos dias, mayor fue el prodigio de la nuestra por tres prolongados siglos: experimentò San Isidro muchos fauores de su mano, y entre el referido de resucitar su hijo, continuòse esta misericordia en aquella grande sequia del año de 1275. Aun fue mayor, quando gemia todo el Orbe con aquel tan pestilente catarro, que barriò infinitas vidas, y donde la medicina no hallò reparo, le hallò N. soberana Imagen, pues fue todo vno, salir de su Casa, y corregirse el aire: han sucedido en nuestros tiempos no desemejantes prodigios, aplacando pestes, quitando dolencias, y mitigando vn sin genero de males; y porque no quedassen solo en España sus fauores, ha influido, como vn uersal norte, en todo el Orbe, Asia, y Africa, en los cautiuos, que ha conducido milagrosamente libres à su Templo, Europa, y America, en los que ha convertido, aun quando mas obstinados, resucitando muertos, y curando irremediables: ha conducido las Flotas a seguro puerto, fosegando tempestades, fauoreciendo las Armadas de España, aun quando mas perseguidas de enemigos; son sin numero los prodigios que ha obrado en los nauergantes, algunos, aunque pocos, quedan referidos, y todos bien admirables. El año de 1618. saliendo la Armada de la Prouincia de Honduras, en Indias, se extraviò la Almiranta, a causa de los vientos, y anduuo errando perdida por las costas de la Florida, fueran crecida su desgracia, que se perdiò del todo, y antes de acabar de sumergirse se ahogaron 49. personas, valiendose otros de las tablas; el Alferrez Antonio de Cepeda, que venia por Cabo, viendose en

Quinta.  
nad. vbi  
sup.

S. Anton.  
apud Tca.  
er. vit. hu.  
man, verb.  
Maria, ti.  
tulo ab in-  
fidelib. ve-  
nerata, vbi  
plura circa  
hoc.  
Vide Col-  
ven. tom. 1.  
Calend.  
Virg. in  
prolog. Fer-  
reol. lacriū,  
& alios.

Ex instru-  
mento pi-  
cturæ.

entonces tan lamentable peligro, se encomendò muy de veras a N.S. de Atocha, y le librò de tal suerte, que todos los que le vieron en la Playa lo publicauan por milagro.

El cielo ha sentido su poder, dādo lluvias, aũ quādo me nos esperadas; la tierra en copiosos frutos, q̄ ha tributado en años esteriles, y secos; y vltimamēte los pecadores en librarse de sus vicios, y el infierno en los demonios, que ha expelido de los cuerpos, y desta calidad son muchos los portentos, que ha obrado esta Señora en muchas, y diferentes ocasiones, en que malos temporales, pestes, quiebras, y otros infortunios se han mejorado con su intercession. Refieren las memorias desta santa Iglesia, que en vna salida que hizo, por causa de faltar los temporales, diò vista al Conuento de Religiosas, que llaman de la Madalena en esta Corte, en ocasion, que estaua casi toda la Comunidad enferma, la deuocion les animò, por verla a subir, aunque con graue dificultad, a los miradores, alli la suplicaron con instancias por la salud, y fueron oidas, de tal forma, que ninguna huuo, que necesitasse de hazer cama; desta calidad han sido infinitos los sucesos: de algunos singulares queda dicho, de los mas es imposible, porque los mayores milagros, los mas altos beneficios desta soberana Imagen, consiste en obrarlos de modo, que a nuestro parecer fueran a causas naturales; en esto consiste la profundidad inescrutable de los secretos de Dios, y de su altissima prouidencia, que consigue fines altissimos, y sobrenaturales por medios, que a nuestros ojos parecē, que no exceden a causas criadas, y a vezes se representan contingentes, y son efectos de la prouidencia diuina, que obra tales cosas; quien no dirà, que vna eleccion canonica, aun en las supremas dignidades, si se atiende a las diferencias, razones, ò motiũs, que suelen atrauesarse, parece contingente, y casual, que salga este, ò el otro sugeto; y es especial acuerdo del Altissimo, y medios efficacissimos de su poder, y de su sciencia, con que dispone lo que conuenga, y